



palabralogía

La enseñanza

Por Fausto Segovia Baus
(faustosegovia@cablemodem.com.ec)

Esta columna tiene como objetivo ofrecer a los docentes algunos referentes teórico-metodológicos para mejorar la gestión escolar en la línea de la calidad pedagógica, entendida como el desarrollo de competencias para el logro de la eficiencia, la eficacia y la pertinencia.

La enseñanza tiene resonancias en el tiempo. Los griegos, los romanos, los árabes y otras culturas enseñaron filosofía, ciencia y arte bajo diferentes enfoques. La pregunta, por ejemplo, fue un aporte estimable del método socrático, que hasta nuestros días tiene vigencia. Pero fue Juan Amós Comenio, en la Edad Media, quien creó la didáctica como la ciencia y el arte de enseñar.

La Real Academia Española (RAE) reconoce la enseñanza como “el sistema y método de dar instrucción, o el ejemplo, acción o suceso que sirve de experiencia sobre cómo se debe obrar en casos análogos, mediante un conjunto de conocimientos, principios, ideas, etc. que se instruyen”.

En términos amplios, la enseñanza es “el proceso de transmisión de conocimientos, técnicas, normas y habilidades. Está basado en diversos métodos, realizado a través de una serie de instituciones, y con el apoyo de una serie de materiales”.

En tiempos modernos, la enseñanza incluye, dentro del horizonte conceptual de la pedagogía, los terrenos metodológicos y didácticos, así como los saberes pedagógicos. La transposición didáctica que intenta desarrollar procesos de enseñanza/aprendizaje desde las teorías hasta las aulas explica el papel de los docentes en la formulación de su discurso y los métodos para transmitir y construir conocimientos. La tendencia actual es convertir a los estudiantes en sujetos activos de sus propios aprendizajes, y a los docentes en facilitadores o mediadores sociales.

La enseñanza, entendida como sistema, es el proceso deliberado que procura que otra persona aprenda, es decir, modifique sus conocimientos, actitudes, habilidades y comportamientos mediante situaciones, estímulos y refuerzos que favorezcan la vivencia de las experiencias necesarias, para que se produzcan en ella –de una manera más o menos estable– las modificaciones deseadas.

Al respecto existen tres tendencias marcadas: el conductismo y sus

Un aspecto clave en la enseñanza es la metacognición, entendida como el proceso que implica no solo transmisión de conocimientos o contenidos, sino enseñar a pensar.

variantes (reflexología –estímulo, respuesta, refuerzo– con Pávlov y Skinner); el constructivismo (Piaget, Vygotsky, Ausubel, Jerome Bruner y otros), que plantea el reconocimiento del entorno del alumno y sus niveles de experiencia para el logro del desarrollo biológico y mental, afín a sus intereses; y el eclecticismo, propuesto por Gagné, con un enfoque que se basa en la aplicación de varias teorías, estilos e ideas pedagógicas combinadas entre sí, caracterizadas por un sistema organizado de información, estudios sobre las condiciones previas, procesos y resultados del aprendizaje.

Un aspecto clave en la enseñanza es la metacognición, entendida como el proceso que implica no solo transmisión de conocimientos o contenidos, sino enseñar a pensar: generar ambientes de aprendizaje colaborativos (personales y grupales), para que el estudiante aprenda a aprender por sí mismo. En segundo lugar, propiciar que el estudiante sea consciente sobre lo que aprende –saber que sabe–; y, en tercer lugar, logre, con el acompañamiento del docente, aplicar estrategias originales para resolver problemas.

La enseñanza, en suma, es un sistema que está unido inseparablemente al aprendizaje, y en el que el docente también es un aprendiz.